

Las Ciencias Sociales y la Investigación Científica como instrumentos para un mayor grado de autonomía del Sur Global

Angel Fuchila

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales

Resumen

El trabajo se centrará en el abordaje de las distintas experiencias que han surgido en el Siglo XX, en lo que concierne a las Ciencias Sociales a través de distintas expresiones tanto institucionales como teóricas en el Sur Global (América Latina, África y Asia), las cuales tienen su génesis con el objetivo de brindar una respuesta a generar un mayor grado de emancipación del Saber frente a las propuestas colonizadoras elaboradas por los procesos que surgieron desde el seno de Europa, o desde el Norte de América, ya sea desde los Estados Unidos o Canadá. Ante ello, será indispensable abordar la creación de diferentes instituciones de las ciencias sociales abocadas a la construcción de Saberes con arraigo en los continentes en los que fueron creadas y el modo de cooperación entre ellas, de las cuales podemos mencionar CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), ACCS (Consejo Árabe de Ciencias Sociales), y CODESRIA (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África).

Palabras Claves: Cooperación Sur-Sur – Sur Global - Ciencias Sociales – Autonomía

El objetivo de este trabajo es analizar el rol de **Las Ciencias Sociales y la Investigación Científica** en las agendas de los denominados países del Sur Global, teniendo en cuenta a estas como posibles herramientas e instrumentos para llevar a cabo políticas de cooperación entre los países que detentan esta cualidad.

En un marco mundial de grave crisis del Multilateralismo y de los procesos de integración regional, consecuencia del gran avance que ha tenido la globalización desde finales del Siglo XX, es necesario retomar tanto teórica como empíricamente la Cooperación Sur-Sur y triangular, elemento fundamental y política imprescindible para reducir la creciente desigualdad ya que este proceso permite un intercambio de políticas públicas mediante un trabajo conjunto de manera horizontal y consensuada.

Ante este supuesto, es necesario preguntarse a que denominamos **Sur Global**, como ha surgido este concepto y cuál es la utilidad que se le da. El Sur, es la periferia, es todo aquello que no se encuentra en el Centro, el cual se ve ocupado por lo que denominamos los países del Norte. Lo que da surgimiento al concepto de Sur Global es la diferencia con aquellos países con realidades diferentes, desarrollados, industrializados, centrales (Lechini, 2010). Este concepto hace referencia a aquellos países denominados en Vías de Desarrollo, y del Tercer Mundo que comparten los mismos desafíos por encontrarse en situaciones similares de desigualdad frente a ese Norte, pero que en función de sus historias particulares como Pueblos no pueden ni deben considerarse iguales, por lo que no se da un grado de homogeneización, más que por el hecho de la idea del par como un ser colonizado en sus diferentes formas. Es, en tal sentido, que resulta inmediato pensar, elaborar, y llevar a cabo un nuevo modelo de desarrollo que nos lleve a superar ese coloniaje en sus diferentes vertientes, con el fin de achicar la brecha de desigualdad económica y social.

En cuanto al concepto **Cooperación Sur-Sur**, tiene su origen en contraposición al esquema o eje Norte-Sur, dando cuenta de una existente relación asimétrica y desigual entre los países del Norte y los países del Sur. Pero lo que también es notorio, es que surge como una apuesta a una manera de concebir las relaciones interestatales o interregionales como una clara diferenciación entre las relaciones que llevan a cabo en el eje Norte-Norte.

Particularmente entiendo la Cooperación Sur-Sur como un vínculo meramente político entre países en vías de desarrollo, con el objetivo primordial de obtener mayor poder para la negociación con países del Norte. Ante ello, es necesario desglosar los diferentes tipos de cooperación que puedan surgir en diferentes ámbitos, y no necesariamente siempre desde los Estados (aunque mayoritariamente lo es así), sino también desde actores no gubernamentales.

Podemos diferenciar la cooperación en cuanto a dimensiones económicas y comerciales a través de alianzas intergubernamentales con el fin de obtener un mayor poderío a la hora de realizar negociaciones, dando cuenta del grado de desventaja que poseen los países que se alían para contrarrestar la desigualdad con los países que poseen mayor poderío económico; existe, también, la cooperación horizontal que hace referencia a la cooperación en ciencia, técnica y tecnología, lo que permite un desarrollo integral de estos países pertenecientes al Sur Global; y por último, cabe hacer referencia a la cooperación de estilo académico, la cual tuvo su surgimiento a través de la detección de que era necesario la producción de conocimiento autónomo de las corrientes de análisis exportadas desde Norteamérica (Canadá y Estados Unidos), y también desde Europa a través del inicio del llamado Proceso de Bolonia, ya que estas no tendían a resolver los problemas estructurales existentes en los países periféricos, y por lo contrario, muchas veces profundizaban estos males a través de la colonización del Saber Científico y Académico (producción de conocimiento para los espacios de poder existentes (Lechini, 2010), ya que hay una relación existente entre Conocimiento y Poder, por lo cual se ha comenzado a plantear fuertemente en las últimas décadas descolonizar las Ciencias Sociales (Lander, 2000), con el fin de modificar la manera en que se produce conocimiento y desde allí condicionar las relaciones de Poder.

Así es que realizaré un abordaje de las instituciones académicas y científicas pertenecientes a las regiones que dan origen al Sur Global con el fin de hacer una breve descripción del trabajo llevado adelante por estas, la cooperación entre pares, y sus objetivos principales.

Perspectivas desde las regiones componentes del Sur Global

En lo que refiere a las instituciones académicas del Sur Global podemos identificar al menos 4 (cuatro) grandes instituciones que dedican su labor a la investigación social, en cada uno de las

regiones. El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) es el encargado de América Latina y el Caribe; EL Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África (CODESRIA) trabaja en el continente africano; EL Consejo Árabe para las Ciencias Sociales (ACCS) desarrolla funciones en tales naciones; y por último, podemos identificar a la Asociación de los Consejos Asiáticos de Investigación de las Ciencias Sociales (AASSREC).

Estas instituciones han sido creadas con el fin de realizar estudios globales de la situación mundial, pero con especial acento en los estudios que tienen que ver con sus propias regiones y con la difícil tarea de elaborar posibles soluciones a los problemas estructurales de cada región y también como respuesta a generar un mayor grado de autonomía en cuanto a la producción y difusión de Conocimiento.

En el caso de **América Latina y el Caribe**, su contribución a las ciencias sociales ha sido muy interesante con producciones originales desde mediados del siglo XX, cuando las aportaciones fueron consolidándose con particularidades en un ambiente académico cada vez más institucionalizado. Dirá Cimadadore:

“El desarrollo de esta tradición de investigación social ha estado condicionada por la evolución política y económica de los diferentes países en las últimas décadas. Algunos retos surgen de la compleja realidad que las ciencias sociales enfrentan en la región. El más importante es la necesidad de consolidar la producción de investigaciones de alta calidad y socialmente relevantes, que se conecten y difundan tanto en el sistema educativo como en el proceso de toma de decisiones. Los importantes problemas sociales compartidos por los países de la región reclaman políticas basadas en el conocimiento que permitan superarlos, mientras al mismo tiempo suponen un reto para la cooperación académica y un reclamo de apoyo institucional para que se pueda realizar investigación social crítica e independiente. Esto es particularmente importante en tiempos en los que las premisas ideológicas del neoliberalismo se han transformado en políticas sociales y económicas que han debilitado la capacidad de los Estados para cumplir con sus funciones básicas, afectándose de forma subsecuente los sistemas públicos de educación e investigación. La falta de incentivos para el desarrollo crítico de las ciencias sociales no ha sido sin embargo el único efecto de la política económica prevaleciente en la región durante las últimas tres décadas. Encontramos en reportes oficiales impactos negativos en los indicadores sociales más importantes, evidenciándose niveles inaceptables de pobreza, exclusión y desigualdad en lugar de un renovado desarrollo humano y económico. En este contexto, en el que América Latina tiene el triste título de la región más desigual del mundo, las ciencias sociales tienen un papel y una misión importante. Las enormes transformaciones que se requieren reclaman apoyo para que existan espacios de investigación adecuados que permitan producir resultados científicos de calidad, necesarios para apoyar políticas que busquen cambios sociales significativos. En América Latina, las fuentes de financiamiento están en la mayoría de los casos en manos de agencias internacionales de cooperación y de gobiernos, que tienden a ser reticentes a apoyar la investigación social crítica. Aun así, se ha producido conocimiento significativo en temas cruciales como violencia, conflicto social, el papel del Estado, democracia, empleo, educación, población indígena, religión, justicia social, medioambiente, integración, desarrollo, desigualdad y pobreza, como resultado de una estrategia holística de cooperación internacional e interinstitucional. En algunos de estos temas (por ejemplo, desarrollo económico y humano, democracia y educación), los investigadores latinoamericanos han realizado aportaciones sobresalientes al mundo de las ciencias sociales. Además de utilizar una estrategia de compartir recursos que puede maximizar el uso de recursos escasos, la cooperación horizontal dirigida hacia la creación y diseminación de productos críticos de investigación en ciencias sociales es un camino práctico y efectivo para incrementar la investigación. Trabajar en red es una estrategia

efectiva para promover la creatividad y la productividad, especialmente en tiempos de recursos relativamente escasos. Esta puede ser una estrategia eficiente y realista para mejorar la calidad y el impacto de las ciencias sociales. El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la red más importante de ciencias sociales en la región, ha seleccionado el trabajo en red como la mejor opción para mejorar la producción y compartir conocimiento relevante en ciencias sociales en la zona. A pesar de sus limitaciones financieras, CLACSO ha sido capaz de promover sistemáticamente y apoyar una agencia de ciencias sociales crítica en su creciente red de más de 250 instituciones de investigación. Desde su creación a finales de la década de 1960, CLACSO ha sido guiado por el esfuerzo por maximizar su impacto en el mundo de las ciencias sociales, y en la formulación de políticas que abordasen los problemas sociales más urgentes. Por razones históricas, los objetivos y las estrategias del consejo se han centrado especialmente en la región. La estrategia de cooperación ahora enfrenta nuevos retos como el de impulsar y sostener producción de conocimiento significativo con instituciones que se encuentran más allá de la región, para poder enfrentar la creciente lista de problemas globales que nos afectan a todos. Un ejemplo de ello es que las investigaciones que CLACSO apoya cubren un amplio espectro de temas, por medio del apoyo de actividades, o de otras iniciativas académicas como el Programa de Grupos de Trabajo, o el Programa Sur-Sur. Estas y otras iniciativas de educación e investigación enlazan a miles de investigadores sociales en la región, y más allá de ella, a través de plataformas especialmente diseñadas para el trabajo académico en colaboración". (Cimadomore, 2010).

Las ciencias sociales llegaron a **África** mediante los encuentros con el Occidente, particularmente durante la época colonial, por lo que la autonomía se convirtió en un problema para las ciencias sociales por al menos dos razones, las cuales Sall detalla de la siguiente manera:

"Una es que en el periodo inmediatamente posterior a la ola de independencia que barrió a toda África, de 1950 hasta 1960, la formación de comunidades epistémicas fue considerada como una condición para la lucha por la independencia política y como su consecuencia lógica. La autonomía fue quizá tan importante para las ciencias sociales en África como la independencia política lo fue para el continente en general. El orden epistemológico dominante en África, como en el resto del mundo, fue el de Occidente, y la primera y segunda generación de académicos africanos fueron educados ahí (Mkandawire, 1995, 1999). Muchas de las nuevas universidades establecidas en África a finales de 1950 y principios de 1960 estuvieron por un tiempo afiliadas a universidades francesas o británicas. La alta dependencia de recursos de Occidente, particularmente entre 1980 y 1990, hizo de la autonomía de las ciencias sociales en África el problema de mayor preocupación. Más allá de la cuestión de los recursos, la pregunta que se planteó fue: ¿quién establece la agenda de investigación? En las cinco décadas que han transcurrido desde el proceso de independencia que abarcó a todo el continente y 15 años después de la abolición oficial del apartheid, las bases institucionales y demográficas para la investigación en ciencias sociales, enseñanza y actividades relacionadas han sido sometidas a profundas transformaciones. De un pequeño número al final del periodo colonial, las universidades africanas son ahora cerca de un millar, y todavía crecen a velocidad insólita. Tanto los gobiernos como los proveedores privados establecen nuevas instituciones de educación superior. Centros de investigación, instituciones, redes y ONG también proliferan. Sin embargo: '... el orden epistemológico euroamericano sigue siendo central en la academia africana. Desde el encuentro colonial, la construcción de conocimiento académico acerca de África ha sido internacionalizado tanto en el sentido de ser una actividad que involucra académicos en varias partes del mundo, como la exagerada influencia de los modelos generados en el exterior en los académicos africanos' (Zeleza, 2007:2). Desde finales de 1950 y principios de 1990, la comunidad africana de ciencias sociales creció en tamaño, pero todavía es relativamente pequeña. En

la mayoría de países, las instituciones de educación superior e investigación fueron pocas en número, e incluso nuevas y débiles. El ambiente de investigación fue menor que el ideal, dadas las pobres condiciones políticas y socio-económicas que prevalecían. Esto llevó a la escasez de fondos para la educación superior y la investigación, así como a violaciones de la libertad de cátedra. Los conceptos clave y las estructuras teóricas con las que la mayoría de los académicos africanos trabajan fueron 'hechas en Occidente'. Intérpretes occidentales, así como analistas africanos, han estado usando categorías y sistemas conceptuales que dependen de un orden epistemológico occidental. Incluso las más explícitas descripciones y modelos de análisis "afrocéntricos", explícita o implícitamente, sabiéndolo o no, se refieren al mismo orden (Mudimbre, 1994). Los esfuerzos de consejos regionales como CODESRIA, entre otras, para abordar los problemas de autonomía se han orientado hacia la construcción de una red activa de la comunidad de estudiosos. Algunos explícitamente han buscado participar en la construcción de lo que ha sido llamado una 'biblioteca africana' para reemplazar lo que Mudimbre llama la 'biblioteca colonial'. La moderna biblioteca africana tendría que estar compuesta no sólo por textos escritos, sino también por 'textos' orales y visuales. Algunos consejos regionales (CODESRIA, por ejemplo) también han tratado de desarrollar mecanismos alternativos para el establecimiento de normas académicas. Estos incluyen la creación de foros como La Revista Africana de libros (Africa Review of Books) y un sistema de indexación de las ciencias sociales de África. Por mucho tiempo, sin embargo, los esfuerzos orientados hacia la construcción de una biblioteca africana han usado conceptos, teorías y paradigmas prestados. La dinámica social de las sociedades africanas fue leída por analogía como lo fue la interpretación de la experiencia africana. El reto de la autonomía, como Adesina (2004) ha argumentado, es el mayor para las ciencias sociales en África. Romper con la lógica 'estatista' que ha tendido a dominar las mayores estructuras interpretativas en las ciencias sociales no ha sido fácil. El enfoque estatista ha llevado a lo que se ha llamado una clase de 'ciencia del mando'. El proyecto alternativo es fundamentalmente emancipatorio (Neocosmos, 2006). La etnografía y etnología colonial han estado cercanamente asociadas al proyecto colonial al cual servían. La mayor parte de la literatura reciente sobre gobierno, cuya principal preocupación ha sido cómo hacer 'gobernables' a las sociedades en su conjunto y a ciertas clases y grupos sociales, se ha guiado por una filosofía estatista que adopta diversas formas. Por un tiempo, la construcción del Estado, y la nación, fue tal vez uno de los temas más importantes debatidos en las ciencias sociales en África. Esto fue comprensible, dada la novedad de muchas formaciones sociopolíticas que surgieron del proceso de independencia. Un número de estudios enfocados en los límites y las redes y movimientos transfronterizos, sobre procesos de integración nacional origen étnico, etcétera. Estudios acerca de desarrollo rural y agrícola, así como de estrategias y perspectivas de industrialización también han proliferado. El énfasis en estos debates fue gradualmente desplazado por temas relacionados con la crisis económica y el ajuste estructural, la pobreza, el sector informal, los movimientos sociales y la democracia, los derechos humanos, la tierra y los problemas agrarios, así como temas de género y urbanización. También lo son los problemas de corrupción y sucesión política. La mitad de los años 90 estuvieron profundamente marcados por el genocidio de Ruanda, por un lado, y el fin de apartheid en Sudáfrica, por otro. Estos desarrollos contradictorios aumentaron el número de estudios sobre conflictos violentos, los procesos de reconciliación y la transición de justicia. Mahmood Mamdani, siguiendo a Samir Amin, Issa Shivji, Jimi Adesina y muchos otros autores, ha argumentado que: Estamos en la cúspide de una tercera fase [en la historia intelectual reciente de las ciencias sociales en África] que necesita ser dirigida por múltiples ideas. Sugiero las siguientes: (a) el desarrollo en la era posneoliberal; (b) la ciudadanía y los derechos en una era de crisis civil y del Estado, (c) repensar la historia, la filosofía y la sociología de África a la luz del archivo Timbuktu, siguiendo las contribuciones conjuntas de Ousmane Kane [2003] y Suleymane Bachir

Diagne y Shamil Jeppie [2008]. En conclusión Las ciencias sociales en África enfrentan todavía retos en los niveles epistemológico e institucional. No obstante, han alcanzado un nivel bastante alto de desarrollo, con un creciente número de trabajos seminales como la crítica de la ideología del tribalismo de Mafeje (1971), el trabajo sobre relaciones de género de Ifi Amadiume (1987), el trabajo del nacimiento de las ciencias sociales de Mama, Imam y Sow (1997) y los trabajos de ciudadanía de Mamdani (1996); de desarrollo de Estados democráticos y políticas de transformación social de Mkandawire (1999); de Moyo, sobre la tierra (2006) y el trabajo de Amin acerca de las opciones a la globalización neoliberal (incluyendo sus artículos recientes sobre la crisis financiera global) (2008). La lista es larga. Las conversaciones entre las ciencias sociales y las humanidades y entre África y las ciencias sociales en otras partes de los países del Sur, son cada vez más intensas y cubren un creciente número de temas. La 'biblioteca africana' está cobrando forma y su rango de 'textos' se está ampliando". (Sall, 2010)

En la **región árabe** las ciencias sociales están condicionadas por un contexto caracterizado por una existente inestabilidad sociopolítica, económica y medioambiental, y por diferentes e incluso divergentes políticas de investigación, y programas de financiamiento que se configuran a nivel local y regional. Con el riesgo de ser reduccionistas se pueden identificar tres campos principales de investigación, explican Shami y Elgeziri:

"El primero y más consolidado es el que se encuentra en la literatura sobre los cambios producidos en los Estados árabes tras los procesos de independencia, incluyendo la búsqueda de la democracia, el nacionalismo y la creación de una identidad árabe en el contexto de una dinámica de cambio regional, y el conflicto árabe-israelí. El segundo, tiene que ver con los temas relacionados con las agendas de la globalización y el desarrollo, los cuales han sido impulsados en los contextos locales por las investigaciones de organizaciones no gubernamentales. Estos temas han sido bien reflejados en los Reportes sobre el Desarrollo Humano Árabe del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), que señalan que los retos de la región se centran en déficits de conocimiento, de libertad y de empoderamiento de las mujeres. A éstos debemos añadir el impulso a investigaciones sobre desarrollo económico que se preocupan por temas como el comercio, los mercados laborales y la pobreza.

El último campo de estudio es el que rescata temas de investigación que surgen de la interacción, y en ocasiones de la oposición a las agendas académicas occidentales. Entre éstos predominan temas de género, el Islam, política comparada e historia social. En las agendas regionales, también se distinguen preocupaciones nacionales determinadas, especialmente donde existe una comunidad académica consolidada, como en el Líbano, Egipto o Marruecos. Estas preocupaciones están relacionadas con preguntas específicas sobre las relaciones entre Estado y sociedad, segmentación social, vida urbana y políticas culturales. En la década de los años 60 encontramos contribuciones importantes como la teoría del desarrollo centro/periferia de Samir Amin y las críticas del orientalismo de Anouar AbdelMalek y Abdullah Laroui. En los años 70 y 80 se produce un incremento de producción académica con circulación regional, a menudo orientada hacia una visión "indigenista" de las ciencias sociales. La actualidad se caracteriza por agendas limitadas, preocupaciones locales, y el aislamiento generalizado de los intelectuales árabes, que se resisten a participar en la discusión pública. Las autoridades políticas y religiosas han limitado la libertad académica en un grado importante. Así la televisión por satélite y los "blogs" se han convertido en medios más poderosos para fomentar el debate crítico que la producción académica. Para evitar el enfrentamiento con los Estados árabes, y al mismo tiempo difundir productos de alta calidad académica que obtengan el reconocimiento de

los colegas en el extranjero, muchos académicos árabes escriben en lenguas extranjeras para un público mayoritariamente no árabe. En cualquier caso, en los últimos años, algunas revistas académicas y libros árabes, han reclamado la atención y provocado discusión, debido bien al rigor teórico de los trabajos, o a la importancia de los temas estudiados". (Shami; Elgeziri, 2010).

Una amplia variedad de temas integran la investigación en Ciencias Sociales en la **región Asia Pacífico**: empleo, movilidad social y equidad, seguridad, educación, población, salud, globalización, adaptación a los cambios climáticos, y la gestión pública necesaria para manejar de forma adecuada todos estos asuntos. Existe una brecha en la capacidad de investigación, debido a las diferencias en conseguir financiamiento, y a otros factores, especialmente el aislamiento de los académicos en países en desarrollo.

A pesar de la amplitud de temas, los investigadores sociales en la región a menudo centran sus estudios en aspectos prácticos que son útiles para medir el bienestar de los individuos y sus comunidades. Esto es así especialmente entre los académicos contratados por agencias apoyadas por fondos gubernamentales. Cada vez es más aceptado que si bien los estudiosos de la sociedad deben estar preocupados por asuntos locales, existen temas universales que deben ser abordados (por ejemplo pobreza, equidad, población y salud). Éstos trascienden las fronteras nacionales y promueven la cooperación y una visión más regional. En buena parte de las naciones que integran la región Asia Pacífico, los aspectos geográficos e intergeneracionales son importantes (Beaton, 2010).

Consideraciones finales

El trabajo ha sido orientado a realizar una breve aproximación a la importancia de las Ciencias Sociales y la Investigación Científica en el área de las Relaciones Internacionales, ya que estas pueden ser elementos claves para generar mayores grados de autonomía e igualdad entre aquellos países pertenecientes a ese Norte, industrializado, desarrollado, y central, frente a aquellos países en vías de desarrollo o del Tercer Mundo, en lo que se ha denominado el Sur Global.

Es sumamente necesario que nos animemos a pensar desde una mirada emancipadora el mundo, para poder crear soluciones en nuestra región y para ello es sumamente necesario retomar y reafirmar la construcción de estrategias comunes con regiones que, por unos u otros motivos, también son parte de los denominados países periféricos en pos de generar mayores grados autonomía entre las instituciones académicas, para la creación y divulgación de Conocimiento Científico.

Bibliografía

LECHINI, Gladys (2010) "La Cooperación Sur-Sur en las agendas externas de Argentina y Brasil" en ESTUDIOS - N° ESPECIAL -ISSN 0328-185X (Junio 2010) 35-47.

BAYLE, Paola Adriana (2015) "Conectando Sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África".

CIMADAMORE, Alberto (2010) Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento. pp 42-44.

SALL, Ebrima (2010) Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento. pp 44-47.

SHAMI, Seteney; EIGEZIRI, Moshira (2010) Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento. pp 39-40.

BEATON, John (2010) Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento. pp 41-42.